



HAL
open science

EL TURISMO CIENTÍFICO Y SU INFLUENCIA EN LA COMUNIDAD LOCAL: EL ESTUDIO DE CASO DE LA RED DE TURISMO CIENTÍFICO EN AYSÉN, CHILE

Ricardo Bórquez Reyes, Fabien Bournon, Mario Antonio Moreno Escobedo

► **To cite this version:**

Ricardo Bórquez Reyes, Fabien Bournon, Mario Antonio Moreno Escobedo. EL TURISMO CIENTÍFICO Y SU INFLUENCIA EN LA COMUNIDAD LOCAL: EL ESTUDIO DE CASO DE LA RED DE TURISMO CIENTÍFICO EN AYSÉN, CHILE. TURyDES Turismo y Desarrollo local sostenible, 2019. halshs-02162504

HAL Id: halshs-02162504

<https://shs.hal.science/halshs-02162504>

Submitted on 21 Jun 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Vol. 12, Nº 26 (junio/junho 2019)

EL TURISMO CIENTÍFICO Y SU INFLUENCIA EN LA COMUNIDAD LOCAL: EL ESTUDIO DE CASO DE LA RED DE TURISMO CIENTÍFICO EN AYSÉN, CHILE

Bórquez Reyes, Ricardo¹
Bourlon Pierre Marie, Fabien²
Moreno Escobedo, Mario Antonio³

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Bórquez Reyes, Ricardo; Bourlon Pierre Marie, Fabien y Moreno Escobedo, Mario Antonio (2019): "El turismo científico y su influencia en la comunidad local: el estudio de caso de la red de turismo científico en Aysén, Chile", Revista Turydes: Turismo y Desarrollo, n. 26 (junio/junho 2019). En línea: <https://www.eumed.net/rev/turydes/26/ayesen-chile.html>
<http://hdl.handle.net/20.500.11763/turydes26aysen-chile>

RESUMEN

Lugares emergentes como la región de Aysén al sur de Chile, son ejemplo de territorios que debido a su aislamiento geográfico, se han convertido en el escenario perfecto para plantear diferentes alternativas turísticas ante la creciente masificación global del turismo. El turismo es una de las actividades económicas preponderantes en la región, lo que socialmente ha incitado a algunos actores locales a (re)pensar y (re)estructurar prácticas turísticas que favorezcan y respondan de mejor forma a las necesidades y condiciones locales de Aysén. De la mano de alternativas como el llamado *Turismo Científico*, se discute como este tipo de propuestas buscan y exploran incentivar la organización social a través de un proyecto común que estrecha la relación entre la ciencia y los distintos actores involucrados con el turismo. Como parte del proyecto ECOS Sur C15H01 del Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia (CONICYT R10C1003), el presente estudio de caso, analiza un cumulo de entrevistas realizadas a actores locales relacionados con sectores como la investigación, la academia, las organizaciones de la sociedad civil, las instituciones gubernamentales y el sector turístico; con el fin de obtener una mirada acerca de la influencia que representa la Red de TC entorno al aprovechamiento y protección de los recursos naturales y culturales en la región de Aysén.

Palabras clave:

Turismo científico, alternativa turística, masificación turística, organización social.

¹ Dr. en Ciencias Marinas y Costeras con Orientación en Manejo Sustentable por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Profesor investigador del Departamento de Economía en la UABCS. La Paz, BCS, México. rborquez@uabcs.mx

² Dr. en Ciencias Sociales Políticas y del Territorio por la Universidad de Joseph Fourier, Grenoble. Investigador Residente y Director de Proyecto en Gestión de Recursos Turísticos. Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia (CIEP). Coyhaique, Chile. fabienbourlon@ciep.cl

³ Maestro en Ciencias Sociales con orientación en Desarrollo Sustentable por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, BCS, México. mariomoreno982@gmail.com

ABSTRACT

Emerging places such as Aysén region in southern Chile, are examples of territories that due to their geographical isolation, have become the perfect scenario to raise different tourism alternatives to the growing global mass tourism. Tourism is one of the predominant economic activities in the region, which has socially encouraged some local actors to (re) think and (re) structure tourism practices that favor and respond better to the needs and local conditions of Aysén. Hand in hand with alternatives such as the so-called Scientific Tourism, it is discussed how this type of proposal seeks and explores to encourage social organization through a common project that narrows the relationship between science and the different actors involved with tourism. As part of the project ECOS Sur C15H01 of the Center for Research in Ecosystems of Patagonia (CONICYT R10C1003), the present case study analyzes a series of interviews carried out with local actors related to sectors such as research, academia, organizations of the civil society, government institutions and the tourism sector; in order to get a look at the influence of the TC Network on the use and protection of natural and cultural resources in the Aysén region.

Clasificación JEL:

R - Economía urbana, rural y regional > R5 - Análisis regionales

1. INTRODUCCIÓN

Hoy gritan las aguas, los bosques, los animales, es toda la Tierra la que grita. Dentro de la opción por los pobres y contra la pobreza debe ser incluida la Tierra y todos los ecosistemas. La Tierra es el gran pobre que debe ser liberado junto a sus hijos e hijas condenados.
Leonardo Boff

Durante las últimas décadas el turismo pasó a tornarse como lo menciona Urry: *en el viaje corporal que comprende el mayor movimiento de personas entre fronteras de toda la historia* (Urry, 2008). Esto convierte al turismo en uno de los sectores económicos más dinámicos de los últimos años; mostrando ser una actividad que independientemente de las recientes crisis económicas ha generado un crecimiento promedio constante del 4% anual. Las cifras mostradas en 2015 por la Organización Mundial del Turismo (OMT), establecen que esta actividad generó 1,260 millones de dólares; es decir, la llegada de 1,186 millones de turistas a los sitios de su preferencia. Asimismo los pronósticos sostienen que para el año 2030, existirá un aumento de los viajeros a países emergentes, rebasando el porcentaje de visitas respecto de las economías avanzadas con un aumento de entre un 4% a un 6% (OMT, 2016).

Sin embargo, estas cifras contrastan con la faceta del turismo que se ha convertido en una actividad masiva que transforma el paisaje y la cultura de los territorios, respondiendo a una demanda global, que cada vez más, se vuelve de alta especialización gracias a los medios de comunicación y el alcance de las redes electrónicas.

Hasta el momento, gran parte de lo producido por el turismo teórica y metodológicamente ha caído en un exterminio irracional de los recursos naturales y en una anulación en el equilibrio de la relación hombre-naturaleza y hombre-hombre, replicando un modelo irracional que actualmente se sustenta bajo un discurso de sustentabilidad y progreso (Nava *et.al.* 2014). Razón que ha dado motivo a que desde distintas ramas de estudio y disciplinas comience a observarse el surgimiento de propuestas que rompen con los esquemas y los modelos tradicionales del turismo, en búsqueda de explorar nuevas relaciones y nuevos métodos de implementación que pongan al hombre y la naturaleza en el mismo sitio y en la misma dirección.

Una de estas propuestas colectivas mencionadas anteriormente es el Turismo Científico (TC), actividad que surge a finales del siglo XX, teniendo como objetivo fundamental crear una relación más estrecha entre las poblaciones locales y la investigación científica, fomentando e incentivando vínculos más cercanos entre los principales actores de los territorios, procurando generar una

armonía entre el entorno social y el natural y explorando nuevas alternativas que afronten la reciente masificación del turismo.

Según lo documentado por Fabien Bourlon y Pascal Mao, durante las últimas dos décadas, la actividad del TC en La Patagonia, y en específico en la región de Aysén, fue tomando cada vez mayor importancia dentro del discurso de algunos viajeros y prestadores de servicios turísticos. Fue así como esta actividad se convirtió en un punto de referencia regional consolidándose en una Red que involucra un conjunto de actores locales interesados en innovar y consolidar una práctica incluyente y diferenciadora del común de actividades que se desarrollan en la región.

En ese contexto, el presente artículo estudia el caso de la Red de TC ubicada en Aysén, Chile, para ello fue necesario entrevistar a algunos de los principales actores locales y conocer desde su perspectiva cuál ha sido la influencia que representa esta actividad la Red en la región recopilando discursos relacionados con temas como: la conservación, desarrollo local y sustentabilidad. El resultado de este análisis pretende generar *una reflexión sobre el surgimiento de nuevas propuestas turísticas* que buscan salir del marco tradicional del turismo y que comienzan a observarse cada vez con mayor frecuencia en distintos territorios, principalmente en Latinoamérica.

2. MATERIAL Y MÉTODOS

La metodología del trabajo se basó en un análisis cualitativo del caso de la Red de Turismo Científico ubicada en la región de Aysén, Chile. Este análisis permitió conocer más a detalle la percepción de la comunidad local en torno al TC estudiando la influencia que esta actividad ha representado a lo largo de estos últimos años en la región.

La herramienta de investigación utilizada fue la entrevista semiestructurada aplicada a 18 actores locales pertenecientes a distintas áreas e instituciones de influencia regional en Aysén durante el periodo de agosto a diciembre del 2016. Cada uno los actores entrevistados representan a sectores como la investigación y academia (22%, del total porcentual de las entrevistas), organizaciones de la sociedad civil (22%), instituciones gubernamentales (22%), y el sector turístico con un 34%. De esta forma se buscó identificar desde distintas perspectivas y actores la influencia local de la Red de TC en la región.

El carácter de la muestra utilizado fue el muestreo no probabilístico por conveniencia, técnica que permitió dar la libertad al investigador de elegir a los actores que había que entrevistar mediante la investigación de campo. La ventaja de este tipo de técnica según Malhotra (2004) permite obtener una muestra de elementos a conveniencia, donde la selección se deja al entrevistador a fin de desarrollar ideas, conocimiento e hipótesis, facilitando la recolección de la información.

Asimismo, una de las ventajas de asumir el estudio de caso como metodología es la facilidad con la que permite explicar y exponer un problema de interés científico. Es decir, sirve para generar y comprobar teorías, por medio de la observación de casos empíricos explicando y profundizando teorías ya existentes (Eckstein & Gurr, 1975; Flybvjerg, 2004; Inostroza, 2016). A pesar de que esta herramienta de trabajo ha sido muy cuestionada desde distintas posturas, se ha convertido en una herramienta valiosa de investigación, dado que su mayor fortaleza radica en que a través del mismo estudio se mide y registran las conductas de las personas involucradas en el fenómeno estudiado (Yin, 1989; Martínez, 2006).

3. ÁREA DE ESTUDIO

La Patagonia Chilena forma parte de una de las regiones más aisladas y abruptas del sur del continente Americano. Cuenta con más de 2,000 kilómetros de norte a sur y da origen a un sitio formado por grandes cordilleras, lagos y glaciares a lo largo de su territorio. Esa condición física y natural le ha dado una imagen extravagante hacia el exterior, incrementado en los últimos años el interés de inversionistas y prestadores de servicios turísticos que buscan aprovechar los sitios paisajísticos que brinda la región.

Como una de las regiones pertenecientes a La Patagonia Chilena, Aysén se ubica en la XI región de Chile, también nombrada General Carlos Ibáñez del Campo. Esta región se encuentra localizada entre los paralelos 44° y 49°, y cuenta con una extensión territorial de 108, 494.4 km². Al norte limita con la región de Los Lagos, al este con Argentina, al sur con la región de Magallanes y al oeste con el Océano Pacífico. La Región de Aysén se subdivide en 4 Provincias: Aysén, Capitán Prat, Coyhaique, General Carrera, y 10 comunas, de ellas 4 forman parte del Litoral. La capital regional y principal ciudad es Coyhaique (PER, 2015). Geográficamente es cruzada por la Cordillera de los Andes en la zona central, lo que ocasiona que gran parte del territorio esté formado por un archipiélago e islas resquebrajadas por los hielos, mismos que dan origen a una infinidad de paisajes representados por distintos relieves, fiordos y canales a lo largo de su territorio (Silva, 2002).

Las condiciones naturales de la región también dan origen a una gran riqueza hídrica conformada por ríos, glaciares, ventisqueros, campos de hielo, cuencas, micro-cuencas y lagos. De acuerdo al Gobierno Regional de Aysén, este sitio proporciona el 29% de los recursos hídricos corrientes del país; sin embargo, el 96% de estos recursos hídricos han sido otorgados en derechos para el uso de proyectos hidroeléctricos. Además, la importancia de los campos de hielo localizados en la región, se convierten en sitios de interés mundial debido a los temas relacionados con el cambio climático. Actualmente se estima que ambos campos de hielo representan el 3% de la masa de glaciares mundial.

Su clima es variante y predominan las bajas temperaturas, las constantes precipitaciones y los fuertes vientos; jugando un papel importante la cordillera de Los Andes y el Océano Pacífico en las variaciones climáticas de la región, debido a que la cordillera es una barrera natural que actúa contra los vientos provenientes del Pacífico.

Históricamente la región de Aysén se ha caracterizado por ser un sitio abrupto y de difícil acceso debido a la cordillera, provocando que se encuentre aislada parcialmente del resto del país. Fue hasta a principios del siglo XX que la región comenzó a colonizarse, habiendo sido una de las últimas de Chile en hacerlo. La principal actividad económica que motivó el establecimiento de los primeros colonizadores fue la ganadería y después le siguieron las actividades mineras. Debido a su baja densidad poblacional los asentamientos humanos se caracterizan por encontrarse a grandes distancias. De acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Chile, en 2015 la población de la región es de 108, 328 habitantes, con un promedio 0.82 por km², siendo las provincias de Coyhaique y Puerto Aysén las que concentran el 81.3% según datos de los Programas Estratégicos Regionales (PER) 2015.

Actualmente las Áreas Silvestres Protegidas (ASP) representan en la región el 50% del territorio, contando con una dimensión de más de 5, 000,000 de hectáreas bajo un esquema de protección y cuidado. De acuerdo al Ministerio de Agricultura de Chile, las actividades que se desarrollan principalmente dentro de las Áreas Silvestres Protegidas son el turismo, la ganadería, la salmonicultura y la minería (en escaso porcentaje), dando prioridad a las cuestiones relacionadas con la preservación y la conservación de los recursos naturales.

En lo que respecta a la economía, la región de Aysén había mostrado hasta 2006 un incremento promedio de 5.2% en su Producto Interno Bruto (PIB), por encima del 5.1% que registraba la media del país. Sin embargo, en los últimos años debido a la caída de la minería metálica, el PIB de la región ha ido decreciendo, según lo estipulado por cifras del Banco Central de Chile en el año 2015.

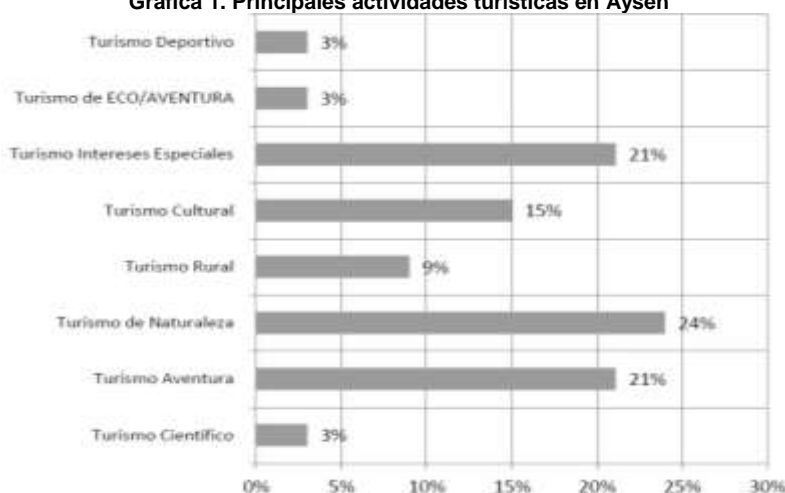
En tema de turismo, las cifras indican que la actividad turística en Chile representa una derrama económica de 2, 670.9 millones de dólares, abonando el 3.10% al PIB nacional (SNT, 2015), siendo el turismo local el que sustenta la actividad aportando hasta el 60% del total de ingresos anuales. Ante estas cifras y este escenario el Gobierno de Chile busca dirigir sus estrategias económicas en la consolidación del turismo como una actividad de carácter prioritario para el desarrollo económico del país.

De acuerdo a la Estrategia Regional de Innovación (ERI) 2014-2020, las principales actividades económicas sustentan la región son la administración pública, seguido de la industria relacionada con la construcción y por último las actividades vinculadas con el aprovechamiento de los recursos naturales (como la pesca, la silvicultura y el turismo).

En Aysén el turismo ha sido una actividad que en los últimos años ha tenido un crecimiento constante del 7 al 11% anual, llegando a registrar en 2007 una derrama económica que rondaba los US\$ 72, 372,128 de acuerdo a cifras del Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR). De las 7, 000 empresas registradas en el Servicio de Impuestos Internos, el 8.5% está relacionada de alguna forma con el turismo (incluyendo hoteles y restaurantes) (ERI, 2014).

Según los registros obtenidos por el PER, la SERNATUR tiene registrados un universo de 293 atractivos turísticos distribuidos en todo lo largo de la región, convirtiendo a la comuna de Aysén como la que mayor cantidad tiene registrada con un porcentaje del 35.1%, seguido de Capitán Prat con 24.9%, Coyhaique con 23.2% y al final General Carrera con 16.4%. El conjunto de estos atractivos turísticos en su mayoría aprovechan el recurso natural como su principal fuente de empleo desempeñando actividades vinculadas estrechamente con el turismo de naturaleza (24%), el turismo de aventura y de intereses especiales (21%) y en menor porcentaje el TC con 3% (Gráfica 1).

Gráfica 1. Principales actividades turísticas en Aysén



Fuente: PER Turismo (2015).

Cifras más recientes de la SERNATUR muestran que durante la temporada de Diciembre de 2015 a febrero de 2016 el total de visitantes que visitó la región fue de 203, 763 turistas. Estimando que para la temporada alta de 2016-2017 el ingreso de divisas generadas por el turismo alcanzará los USD \$53.373.627 abonando una estimación que representa el 3,5% del PIB de la región de Aysén calculada en 2015 (SERNATUR, 2016).

Por lo general el principal medio de transporte utilizado por los viajeros o turistas extranjeros en la temporada 2015-2016 fue el automóvil con una cifra de 98,813 aumentando un 5% respecto del año anterior, seguido del transporte aéreo con 71,943 aumentando un 10%, y al final el marítimo con 33,007 con un aumento considerable del 61% respecto al año anterior (SERNATUR, 2016).

4. EL TURISMO CIENTÍFICO EN AYSÉN, CHILE

Los aportes hechos por Fabien Bourlon y Pascal Mao al concepto de TC en la región de Aysén en Chile⁴, sintetiza una práctica híbrida que durante los últimos años se ha vuelto común en el desarrollo de los llamados *nuevos turismo*⁵; los cuales buscan posicionarse y anteponerse a las prácticas del

⁴ Véase en distintos trabajos como: *Las formas del turismo científico en Aysén, Chile, 2011*; *El turismo científico en Aysén, modelo de valorización territorial, basado en el patrimonio y actores locales, 2012*; *La Patagonia chilena, un: El Dorado para el turismo científico, 2016*.

⁵ Las nuevas tendencias turísticas globales muestran que en distintos campos la hibridación y la evolución de algunas prácticas diluyen la vieja idea de un turismo ordinario, abriendo camino a nuevas formas de sociabilidad (Condevaux et al. 2016). Para J. Urry, este fenómeno se da debido a la renovación de valores fundamentales que forman parte de la práctica turística que vienen acompañadas de transformaciones profundas de la sociedad y de las nuevas formas de hacer turismo. De esta manera se tiene entonces un enfoque que reinventa al turismo a través de prácticas que no respetan las fronteras entre *lo ordinario* y *lo*

modelo tradicional del turismo. Esta reinención del turismo de alguna forma busca experimentar destinos alternativos de los que actualmente conocemos (Condevaux, Gravari-Barbas, & Djament-Tran, 2016). Para Corneloup (2012), estas formas se inscriben en un transturismo que apunta a liberarse de los marcos clásicos del turismo moderno e industrial, abriendo camino a nuevos pensamientos y nuevas reflexiones acerca de un concepto que urgentemente necesita abordarse desde distintas disciplinas de estudio. Estos nuevos conocimientos y posturas alrededor del mundo, como lo menciona Tompkins (2012: 109) *están utilizando articular la discusión y el debate para definir nuevas maneras de avanzar.*

Ante este escenario, en algunas regiones del planeta –principalmente en los países “en vías de desarrollo”- el planteamiento de un futuro diferente del turismo constituido por viajeros más respetuosos de la naturaleza, menos masivo y más especializado⁶ (Guillén & Ceres, 2006) abre un abanico de posibilidades de nuevas prácticas colectivas que analizan formas diferentes de gestionar el turismo a través de factores que son clave para (re)conocer y (re)valorizar aspectos importantes como el patrimonio cultural y natural de los territorios.

De acuerdo a lo documentado por Bourlon (2011) el TC surge, al menos de acuerdo a lo documentado desde la región de La Patagonia, en un contexto de transición económica y social como respuesta a un impulso de cambios estructurales en el ámbito político ambiental a nivel mundial, consolidándose en la literatura técnica y científica a finales del siglo XX. Se tiene referencia que su inicio viene marcado entre las nuevas formas de implementación y prácticas turísticas que fueron floreciendo a consecuencia de los nuevos comportamientos surgidos desde nuevas o diferentes motivaciones sociológicas y económicas globales de este nuevo siglo (Guillén & Ceres, 2006).

Actualmente esta práctica ha tomado relevancia debido a las crecientes necesidades sociales para (re)inventar y estructurar nuevas prácticas e imaginarios turísticos, especialmente desde una visión de prudencia ecológica que buscan fortalecer el vínculo social y científico a través de una visión de conservación y aprovechamiento de los recursos naturales de los territorios.

Según Bourlon, el objetivo principal del TC no se basa en un aspecto comercial si no de conocimiento, lo cual permite vincular cualquier tipo de aprendizaje entre la investigación y el turismo (Guillén & Ceres, 2006; Bourlon, 2016). De tal manera que el conocimiento es dirigido a través de la exploración, el intercambio cultural y la realización de prácticas sociales constructivas que promuevan el aprendizaje de nuevos conocimientos (Bourlon *et. al.* 2011).

No obstante, en la actualidad no existe una descripción homogénea que represente globalmente al TC, debido a que su desarrollo e implementación -como lo leímos en el párrafo anterior- surge a partir de las necesidades en que se desenvuelve. Conceptualmente cada experiencia que se utiliza para describir al TC (en países como Venezuela, Brasil y Argentina) encuentra una relación sumamente trascendental en la articulación de proyectos y propuestas colectivas. Es decir, se convierte en una actividad clave que permite una mayor participación social y colectiva de los individuos dentro de los territorios.

Almeida y Siguio por su parte, ven al TC como el conjunto de actividades que se practican fuera del sistema de trabajo convirtiéndose en una actividad que se basa en el desplazamiento temporario de personas a otras regiones buscando su satisfacción personal sin involucrar actividades remuneradas (Almeida & Siguio, 2011). Pardo y Nieto (2015), sostienen que esta actividad se da en un esquema de

extraordinario, proponiendo prácticas o destinos alternativos que favorecen la heterogeneidad de los nuevos lugares puestos en turismo (Bourdeau, 2012:43) (citado en Condevaux et al. 2016). Académicamente se puede decir que el estudio del turismo ha demostrado la existencia de nuevas perspectivas en los paradigmas de la investigación [...] que se interpreta como nueva porque ha ido más allá de la frontera tradicional del estudio del turismo, trasgrediendo la frontera en la construcción del conocimiento (Atejevic et al. 2005; citado en Nava *et.al.* 2014: 325). Esto hace tambalear la vieja relación de lo exótico y lo cotidiano (Bourdeau, 2012), rompiendo la generalidad de turista como aquel que realizaba el paso periódico y temporal del espacio-tiempo ordinario del trabajo industrial hacia el espacio-tiempo extra-ordinario del viaje de vacaciones (Girard, 2013: 45).

⁶ Este post-turismo como lo hace llamar Otero (2010), en un sentido más amplio, implica un cambio de estatus en las áreas y en las prácticas turísticas en el contexto de la globalización partiendo de la búsqueda de continuidades entre las prácticas recreativas, sociales, culturales, espaciales de las vacaciones y de la vida cotidiana, el salirse de los límites tradicionales del turismo a través de prácticas híbridas que mezclen cuestiones profesionales, humanitarias y viajes entre otras (Otero, y otros, 2010). Cohen (2012) también lo señala como: *la disolución del turismo en las prácticas ordinarias o viceversa supondría también, un debilitamiento de la distinción entre anfitriones y visitantes* (Cohen y Cohen, 2012: 2182; citado en Condevaux, Gravari-Barbas, & Djament-Tran, 2016).

trabajo en zonas y regiones naturales de bajo impacto humano, a través del ecoturismo centrado en la conservación ambiental, donde la diversidad biológica y los aspectos culturales destacan como sus principales pilares de desenvolvimiento. Algo parecido a lo que menciona Mieczkowski (1995) y que define como una forma de ecoturismo que ayuda a preservar un medioambiente relativamente inalterado (Bourlon, 2011). En tanto Tovar (2009) lo identifica como una actividad turística orientada al fomento de una cultura turística y científica que permite conocer, compartir y valorar el origen, las costumbres, la sabiduría de un pueblo de forma creativa y participativa (Tovar, 2009). Mientras que para Breton (2004) es una práctica que *respeto las exigencias y es compatible con las obligaciones ecológicas, tal como están definidas y sancionadas por las normas jurídicas de protección y de conservación del medioambiente en su acepción patrimonial extensiva* (citado en Bourlon, 2011:81).

Según Bourlon y Mao (2011), existen cuatro formas⁷ que muestran cómo se moviliza la dimensión científica en el sector del turismo a través de dos ejes fundamentales, que por un lado, permite la integración del actor en la construcción del producto; y por el otro, la dimensión científica que da lugar a la concepción o desarrollo de una estadia (Figura 1).

Figura 1. Planteamiento de las formas del turismo científico



Fuente: Bourlon y Mao, 2011

⁷ a) El eco-voluntariado científico: Esta forma de TC se da con la participación directa y activa del viajero (turista/voluntario) en la construcción de algún proyecto de investigación. Ya sea con fines de conservación o revalorización de los patrimonios culturales y naturales. Comúnmente este tipo de actividades se desenvuelve dentro del universo de organizaciones civiles sin fines de lucro, educativas o comunitarias. Debido a la situación ambiental por la que atravesamos actualmente, existe un crecimiento en la población interesada –principalmente estudiantes universitarios- a participar en temas relacionados con investigaciones científicas que buscan encontrar solución a problemas relacionados con el medio ambiente.

b) El turismo de investigación científica: Como su nombre lo indica, esta forma de turismo se centra principalmente en los viajes que realizan los investigadores con el fin de recabar información acerca de sus investigaciones o proyectos. Su trabajo en campo determina su inclusión en las dinámicas sociales y económicas del lugar que visita.

c) El turismo de aventura con dimensión científica: Esta forma permite relacionar las prácticas de aventura, exploración y deportivas con la investigación científica. Considerando que existen diversos motivos que motivan al viajero a contribuir en este rubro.

d) El turismo cultural de contenido científico: Esta dimensión se basa prácticamente en la relación con el turismo cultural pero con una intención científica; es decir, desde su contenido e interpretación científica. Por lo general se le considera como *aquellos viajes educativos organizados, estructurados y elaborados en torno a un tema científico. Un grupo restringido de turistas, deseosos por aprender y experimentar, realiza las actividades propuestas. [...] los viajes educativos son guiados por especialistas del área que comparten su experticia y permiten a los turistas aprender mientras viven una experiencia única* (CSL Sagueney – Lac St Jean, 2005; Bourlon& Mao, 2011).

En resumen, las posturas mencionadas con anterioridad establecen la práctica del TC como aquella actividad que pretende vincular y fortalecer la relación entre la comunidad científica y las comunidades locales favoreciendo un mayor intercambio de información y fomentando el desarrollo de actividades turísticas con mayor contenido científico resignificando la importancia del patrimonio natural y dotando a las comunidades de información que les permita asumir y consolidar nuevas prácticas turísticas.

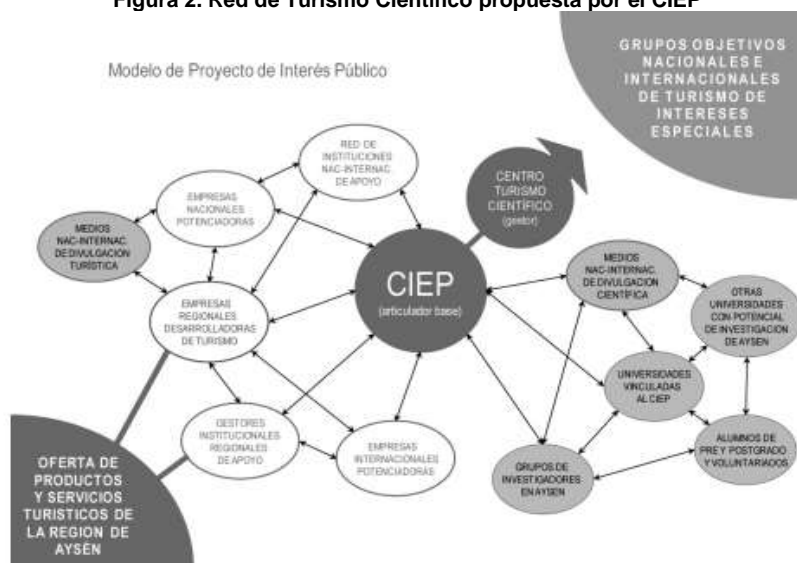
La práctica del TC entonces, supondrían como lo menciona de Souza un ejercicio de nuevos valores de organización social que contribuye a *activar vínculos más cercanos entre los distintos actores importantes para el desarrollo de los territorios, construyendo espacios autónomos bajo un conjunto de principios orientados a la prudencia ecológica* (Lopes de Souza, 2015). En esencia el TC se justifica como una actividad que busca un sentido de *viajar sí, pero de una manera útil y de manera diferente* (Bourlon & Mao, 2016: 40).

4.1. La Red

De acuerdo al informe *Creación de un destino de Turismo Científico. Análisis del proyecto Archipiélagos Patagónicos*, 2016, la idea del TC surgió en el seno del Centro de Investigación en Ecosistemas de La Patagonia (CIEP) en el 2007 como una propuesta que buscaba impulsar un turismo sustentable de acuerdo a las condiciones y los atributos locales de la región de Aysén.

Posteriormente, en los años siguientes, el trabajo conjunto con los distintos actores interesados en el tema del TC, consolidó una Red que articula territorialmente una propuesta socioeconómica de beneficio a las comunidades locales. La intención fue crear una herramienta de conservación que ve en el turismo alternativo una opción de práctica turística ante las condiciones ecosistémicas de gran fragilidad de la región (CIEP, 2012) (Figura 2).

Figura 2. Red de Turismo Científico propuesta por el CIEP



Fuente: Bourlon et al. 2011.

Geográficamente la Red de TC se encuentra distribuida en cinco grandes cuadrantes o zonas a lo largo del territorio que recorren toda la costa del litoral desde Melinka y Puerto Raúl Marín Balmaceda hasta Tortel y Villa O'Higgins. Estos cuadrantes se desenvuelven como sitios *emblemáticos* que se convierten en los puntos de interés para el desarrollo de nuevas propuestas que amplíen el universo del turismo. Según el informe de Archipiélagos Patagónicos⁸ para el 2016 existían 23 fichas que incluyen informes científicos y turísticos posibles a ser implementados por los actores pertenecientes a la Red.

⁸ Véase: CIEP, 2015. La Ruta de los Archipiélagos Patagónicos. Una guía para el turismo científico en la región de Aysén. (F. Bourlon & D. Soto editores).

En cifras la Red de TC integra un universo aproximado de 100 socios mediante 29 operadores de diversa índole (actores económicos del turismo, emprendedores, agencias, transportistas, hospedajes, etc.) distribuidos en 25 localidades y con más de 62 temas de contenido científico, geológico, arqueológico, cultural, natural, etc.

Datos expuestos por el CIEP en el año 2012 -respaldados por la SERNATUR- muestran que la influencia de la Red de TC en el ámbito económico representaba en aquel entonces un impacto promedio de \$45,000 por día y visitante en la región, sosteniendo que el gasto de los nacionales chilenos rondaba los USD \$50, mientras que los extranjeros gastaban USD \$72, proyectando un aproximado de ingresos netos de USD \$300 000 por temporada.

A la fecha se calcula que los ingresos obtenidos por los distintos proyectos e iniciativas que buscan promover el TC en la región ronda el USD \$1 000 000, en 6 años (CIEP, 2016). De esta manera se refleja el interés que existe por involucrar a más emprendedores e interesados en la participación local y en los conocimientos locales a través de esta Red de TC, que por lo pronto se ha propuesto en los próximos años generar un aumento en esta cifra de al menos un 50% más (Michel, 2015; Bourlon et al. 2016).

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LAS ENTREVISTAS

El siguiente apartado tiene como objetivo analizar detalladamente el conjunto de entrevistas semiestructuradas realizadas a diversos actores locales representantes de distintos sectores como la academia, población local, organizaciones de la sociedad civil, instituciones gubernamentales e investigadores de la región. Estas entrevistas tuvieron la finalidad de indagar en tres temas fundamentales: la comprensión y conocimiento del TC, la relación del TC con el desarrollo local, y por último los aportes y la influencia generada por la Red.

Los resultados obtenidos durante la primera etapa de las entrevistas mostraron que los actores locales tienen claridad al hablar y conocer del TC en la región. La gran mayoría respondieron saber de qué se trata el TC y quienes son los encargados de llevarlo a cabo. La ventaja de esta particularidad presupone que esto ayuda a integrarse y posicionarse cada vez con mayor frecuencia dentro del discurso social y político que gira en torno al abanico de oferta turística de la región. Además, se puede considerar que su práctica comienza a generar vínculos más cercanos entre los distintos actores involucrados (principalmente con los científicos), los cuales son responsables de asumir y comprender el objetivo principal de esta actividad, que es divulgar y poner en práctica el conocimiento.

Yo creo que el TC está permeando gran parte de la dinámica turística de la región de Aysén, porque por definición, tú le vas dando contenido a los relatos turísticos, principalmente de los prestadores de servicios hacia la demanda turística; por lo tanto, estas formas de turismo tienen algo de científico, sobre todo en un destino de naturaleza como lo es la región de Aysén. La explicación o la interpretación que podamos darle a nuestro patrimonio natural, y también a nuestro patrimonio histórico cultural, son vitales para el desarrollo turístico de la región (Investigador especialista en turismo, Coyhaique, 27 de septiembre, 2016).

Consecuentemente se pudo apreciar claramente que los actores locales muestran una tendencia de mayor interés hacia los temas relacionados con la conservación y la sustentabilidad. Estas tendencias de alguna forma permitieron poner en perspectiva que temas son los que más inquietan a los actores locales y también conocer cuáles son los factores que favorecen y requieren de un mayor fortalecimiento en la implementación del TC.

Gran parte del análisis mostraba que la población local reconoce que su identidad surge a partir de la importancia ambiental de su territorio, y observan en ella, la importancia actual que representa el mantenerla lejos de actividades productivas que la pongan en riesgo. De esta forma se entiende y se percibe localmente que la naturaleza forma parte intrínseca de su formación y desarrollo. Esto hace reconocer que el tema de la conservación, ejerce un papel importante para la comunidad, misma que debiera, como lo menciona Alcorn, convertirse en un proceso social y político que recaiga en el ámbito de la construcción y la participación social (Alcorn, 1994; García-Frapolli, 2012).

Asimismo -según los entrevistados- a lo largo de los últimos años la existencia de las Áreas Silvestres Protegidas (ASP) representa el mejor sitio de conservación del patrimonio natural y cultural, y en el escenario idóneo para la práctica de actividades como el TC. Por ello, la participación activa de la comunidad local en la gestión de estas ASP se convierte en una pieza fundamental para la consolidación de proyectos y programas, como la Red de TC. Porque como lo menciona Castro, se vuelve importante trabajar y entender la naturaleza dentro de estos sitios de protección, siendo fundamental fomentar y trabajar con la población local (Castro, 2016).

Lo que distingue nuestra región es su relativa pristinidad donde queda mucho por investigar en cuanto a naturaleza y ecología. Vivo aquí rodeada de los recursos culturales y naturales y son parte de mi vida. Me gusta mucho mostrar y enseñar a los turistas nuestra forma de vida, y cómo surgió lo que ellos ven en la actualidad, lo bueno y lo malo (Empresaria turística, Puyuhuapi, 25 de septiembre, 2016).

Otro aspecto a resaltar, es la preocupación existente por adoptar una modalidad de turismo masivo que poco beneficio deja a la población local, se considera que la región aún está a tiempo de decidir qué tipo de turismo se ajusta a sus necesidades y condiciones. Los actores locales tienen claro lo endeble y lo frágil de sus ecosistemas, así como de los grandes intereses económicos que asechan su región a través de grandes proyectos turísticos. En el fondo, consideran que el tipo de turismo que recientemente se viene promocionando está orientado a lo *sensacional, impresionante y llamativo*, dejando a un costado la relación con las poblaciones locales.

En cuanto al tema de las políticas públicas se considera relevante la consolidación de los programas de protección ambiental, ya que las ASP facilitan la realización de actividades vinculadas a la ciencia, el desarrollo de actividades de conservación y el turismo. Razón que da pie a perfeccionar cada uno de los temas que se ven relacionados con el desarrollo local (Instituciones, programas, estrategias locales, movilización, organización social, capacitación a las microempresas, etc.), ya que en buena medida la buena gestión facilitará la creación de riqueza y bienestar para la población local, con una alta utilización y valorización de los recursos locales (Barreiro, 2000).

[...] en ellas se concentra la mayoría de las especies y ecosistemas que buscamos proteger. Sin embargo, es en las áreas no protegidas, donde hay que poner también esfuerzos; ya que son una suerte de zona de sacrificio donde la productividad se piensa a corto plazo, sin medir las consecuencias. Si no sostenemos los lugares que habitamos, tarde o temprano las ASP, como otros sitios, estarán bajo la lupa de la producción (Prestador de servicios turísticos de Cochrane, 21 de septiembre 2016).

Desde la concepción local, el tema de la sustentabilidad toma cada vez mayor fuerza debido a las condiciones de alta fragilidad en el ecosistema de la región. En ese sentido, se considera que la Red de TC ha servido para generar un discurso de aprovechamiento de los recursos naturales y culturales, encontrando en el turismo una alternativa socioeconómica que permite acondicionarse a la región. Así entonces, el turismo y la sustentabilidad requieren de un mayor impulso desde las instituciones relacionadas con el desarrollo local, quienes trabajan en la reestructuración de estrategias encaminadas a la práctica de actividades de turismo alternativo:

En general yo tengo la percepción que dentro de todas las áreas de las actividades económicas que se pueden desarrollar en la región, creo que hasta ahora por lo menos el turismo es una de las que más se acerca a esto del desarrollo sustentable o sustentabilidad [...] Yo creo que no es la panacea ni mucho menos, pero si yo tuviera que decidir entre una actividad minera, una actividad forestal, económica, y una actividad relacionada con el turismo, yo prefiero turismo. Creo que por ahora, demuestra ser no tan invasivo, ni dañino y obviamente requerirá poner bastantes límites, poner las reglas del juego claras para que tampoco sea una cosa que al final nos repercute negativamente como región (Integrante de ONG, Coyhaique, 30 de septiembre 2016).

Por lo pronto, el TC se proyecta como parte de los planes de desarrollo gubernamentales en la región (ERI 2014-2020). Esto hace presuponer, que la participación de las Instituciones en el sector del turismo, debieran gestionar correctamente los apoyos y recursos destinados a las prácticas que

beneficien las condiciones naturales y sociales del territorio. Un punto clave para que la comunidad local pueda incidir en lo que se plantea, es el ejercicio de políticas públicas orientadas al bienestar social del territorio. La planificación y autogestión de los desarrollos turísticos en los territorios, de acuerdo a Gámez, podría dar como resultado beneficios económicos para la población local, así como, una cohesión social más fuerte y comunicada (Gámez, 2013). Es así como las estructuras políticas, económicas y sociales, juegan un papel importante tanto individual como colectivamente en el perfeccionamiento de este proceso (Boisier, 2001). En tanto, desde la perspectiva gubernamental en Aysén, el TC comienza a ser visto como una actividad secundaria o de reconversión a las actividades productivas que anteriormente se practicaban, argumentando que:

Creo que no estamos, como región, con una infraestructura física y social acorde con las potencialidades del turismo cuando se generan los productos o herramientas que puedan ser utilizados por la comunidad local. Creo que es importante fortalecer la vinculación público-privada y académica. O sea, fortalecer desde lo público las políticas de desarrollo económico [...] La acción del estado es sumamente importante para el dinamismo económico. Yo creo que ahí hay un tema que debemos desarrollar. Se podrían generar tal vez, instrumentos de incentivos, en particular para el TC (Funcionario público, Coyhaique, 21 de noviembre 2016).

Esta postura institucional desde luego beneficia a una actividad que comienza a instaurarse en el imaginario colectivo que emerge dentro de la región. Su existencia en los planes estratégicos y de innovación que proyectan las actividades económicas en la región – en el corto y mediano plazo- es un paso fundamental para la consolidación de una actividad que busca generar un turismo más congruente con las condiciones sociales y naturales. Es decir, es necesario considerar que los futuros individuos juegan un papel fundamental, debido a que ellos serán los encargados de comprender, entender y conocer los impactos y los resultados generados por el turismo (Sharpley, 2011).

En síntesis, el TC es una actividad que (por lo pronto) surge como una propuesta diferente, ejemplo de una alternativa a un modelo turístico masivo. Una práctica diferenciadora que busca acercar a dos sectores influyentes en la región, el turismo y la ciencia:

Esto es un gran desafío, es un gran esperanza de que por esta línea pueda aparecer algo que le pueda entregar a la región un turismo como al que mejor nosotros tenemos que aceptar acá en Aysén, y decir que esto es bueno para Aysén, que nos va a permitir un desarrollo en las comunidades. Las comunidades pueden tomar el TC como lo necesario. No necesitamos una gran empresa o una transnacional (Integrante de ONG, Coyhaique, 30 de septiembre 2016).

Sin embargo, es de considerarse que los operadores turísticos son el sector que requiere de una constante retroalimentación y apoyo de las instituciones gubernamentales. Su percepción en torno a la Red exige la mejora de los canales de comunicación existente entre las instituciones gubernamentales, educativas y los centros de investigación.

Falta generar un diálogo y generar un trabajo en conjunto con los operadores turísticos y difundir el conocimiento que hay [...] además de sumar a las instituciones públicas, es importante sumar a las instituciones educativas. La visión que debemos traer es que esto se convertirá en un conocimiento para todos. Yo encuentro que va, por lo menos ahora, hay una especie de unión (por lo menos en la reserva) para trabajar y apoyar por lo menos a la investigación, a los estudios de senderos, de capacidad de carga, y eso, es como lo más a corto plazo que yo veo que nos vamos a ligar con los científicos y apoyándonos mutuamente; más que trabajando sólo para ellos, sino que sirva para ambas partes, no con plata entremedio, sino con aportes de conocimiento (Empresaria turística, Puerto Tranquilo, 09 de diciembre, 2016).

6. CONSIDERACIONES FINALES

En conclusión, se presupone que el surgimiento de este tipo de propuestas alternativas como el TC, amplían cada vez más la oferta turística. La existencia de este tipo de actividades, actualmente apuestan por generar mayores puentes de comunicación entre los distintos sectores y actores

comunitarios, permitiendo formar redes de trabajo que cohesionan las prácticas comunitarias que conduciendo a una mayor participación social en los procesos de desarrollo de los territorios.

En Aysén, el análisis de las entrevistas demuestra que la incidencia de la Red de TC pasó a instaurarse en el imaginario social con el paso del tiempo, estableciendo la organización de un grupo complejo de actores locales, quienes han sido los encargados de poner en práctica esta nueva propuesta de fortalecimiento social y económico a través del turismo.

La Red en ese sentido, aporta a la región una forma distinta de practicar el turismo. La ventaja que la sostiene es el fomento de nuevos valores de trabajo y de comunicación entre los distintos actores y sectores, atrayendo cada vez con mayor frecuencia a empresarios turísticos interesados en la sustentabilidad, permitiendo sensibilizar a los actores locales en temas de vital importancia para el desarrollo de las comunidades. Por un lado, el tema de la sustentabilidad se considera un factor importante en el cuidado, el manejo y la protección de las ANP, permitiendo que el conocimiento compartido entre los distintos actores favorezca en la concientización de la importancia del patrimonio natural y cultural de la región. Mientras que por el otro lado, a través de la Red se ha fomentado la práctica de una mayor cohesión y una mayor participación social a través del turismo, acercando a actores de distintos sectores que antes se veían lejanos y sin relación alguna.

De alguna manera, esta práctica busca innovar y cambiar las formas de prácticas existentes, abriéndose camino ante las constantes propuestas de masificación turística que comienzan a tomar protagonismo en la región. Con la integración del concepto de TC en las políticas públicas de desarrollo económico en la región, se abre un lugar para la discusión y la gestión de los apoyos orientados a prácticas turísticas sustentables; lo que presupone, una mayor incidencia de la población local en temas de planeación y desarrollo social en el territorio. Porque como lo menciona Michel *un proyecto realmente tiene sentido sólo cuando responde a tres factores: expectativas, deseos y necesidades* (Michel F., 2016:17). Probablemente así, con el fortalecimiento de los puentes de comunicación entre la comunidad científica y las comunidades locales, se permita ampliar el panorama de oportunidades y el descubrimiento de nuevas estrategias de trabajo conjunto que beneficien a la comunidad y a la región. Es decir, *la ciencia puede fomentar la construcción de territorios informados* (Jambes, 2001) y al mismo tiempo, como lo menciona Corneloup *ser un marcador cultural sólido de los destinos turísticos* (citado en Mao et al. 2016:212).

Por el momento, la influencia de la ciencia en las comunidades locales y los prestadores de servicios turísticos a través de los Centros de Investigación y las Instituciones de Educación Superior y la Red, sugieren un estímulo en los mecanismos de intercambio de información y saberes, mismos que se verán reflejados en la práctica de actividades cotidianas, en vías de una mayor responsabilidad de la conservación del patrimonio natural y cultural del territorio. Por ello, la existencia de una constante retroalimentación de todos los integrantes de la Red, daría pie a consolidar un modelo de trabajo que pudiera ser tomado en cuenta como sello distintivo de la región, atrayendo a turistas deseosos de practicar este tipo de propuestas que demuestran ser menos invasivas y más responsables con su entorno.

LITERATURA CITADA

- Almeida, J., & Siguio, K. (2011). Ecoturismo científico en la planicie costera del extremo litoral sur del estado de Sao Paulo-Brasil. *Estudios y Perspectivas n Turismo*. Volumen 20, 1196-1213.
- Barreiro, F. (2000). Desarrollo desde el territorio. A propósito del desarrollo local. Recuperado el 19 de febrero de 2016, de www.redel.cl/documentos/barreiroindex.html
- Bertoni, R., Castelnuovo, C., Cuello, A., Fleitas, S., Pera, S., Rodríguez, J., y otros. (2011). *Construcción y análisis de problemas del desarrollo: ¿Qué es el desarrollo? ¿Cómo se produce? ¿Qué se puede hacer para promoverlo?* Montevideo: Universidad de la República Uruguay.
- Boisier, S. (2001). *Desarrollo (Local). ¿De qué estamos hablando?*. Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. Editorial Homo Sapiens, Rosario, Argentina.

- Bourdeau, P. (2012). Le tourisme réinventé par ses périphéries? En F. Bourlon, M. Osorio, P. Mao, & T. Gale, Exploring the new frontiers of tourism. Tourism research perspectives (págs. 27-44). Coyhaique: Ñire Negro.
- Bourlon, F., Mao, P., & Osorio, M. (2011). El turismo científico en Aysén: un modelo de valorización territorial basado en el patrimonio y actores locales. Sociedad Hoy, ISSN: 0717-3512, núm. 20, Universidad de Concepción, Chile., 55-76.
- Bourlon, F., & Mao, P. (2016). Las cuatro formas de turismo científico. En F. Bourlon, & P. Mao, La Patagonia Chilena: Un nuevo El Dorado para el Turismo Científico (págs. 27-38). Santiago, Chile: Andros Impresores.
- Castro, G. (27 de 09 de 2016). Correo Gmail. Recuperado el 27 de 09 de 2016, de Google, Gmail: <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/15767cf523a067ef>
- Condevaux, A., Djament-Tran, G., & Gravari-Barbas, M. (octubre de 2016). El antes y después del turismo. Evolución de los lugares y papel del turismo *fuera de lo común*. Recuperado el 18 de marzo de 2017, de Vía@ Tourism review: <http://viatourismreview.com/es/2016/10/avantetaprestourisme-analysebiblio>
- Cordero, A., & Van Duynen, L. (2002). ¿Turismo sostenible en Costa Rica? El caso de Quepos. En imaginarios sociales y turismo sostenible (págs. 37-120). Apartado 11747-1000, San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Corneloup, J. (2012). La forme transmoderne des pratiques. En F. Bourlon, P. Osorio, P. Mao, & T. Gale, Exploring the new frontiers of tourism. Tourism research perspectives (págs. 46-75). Coyhaique: Ñire Negro.
- ERI. (2014). Estrategia Regional de Innovación 2014-2020. Santiago de Chile: Gobierno Regional. Subsecretaría de Desarrollo. FUNDECYT PCTEX.
- Gámez, A. (2013). Introducción. En A. Gámez, Opciones de desarrollo en el oasis de Los Comondú, Baja California Sur, México (págs. 9-27). La Paz: Instituto Sudcaliforniano de Cultura.
- García-Frapolli, E. (2012). Exclusión en Áreas Naturales Protegidas: una aproximación desde los programas de manejo. En L. Duran, F. Figueroa, & M. Guzmán, La naturaleza en contexto. Hacia una ecología política mexicana. (págs. 221-236). Distrito Federal: Colección Alternativas.
- Guillén, I., & Ceres, B. (2006). Turismo, biodiversidad y academia ¿una opción para la extensión universitaria? El caso de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Revista Geográfica Venezolana, Vol. 47(1), 119-136.
- Inostroza, G. (02 de septiembre de 2016). ¿Turismo sustentable como resistencia al neoliberalismo? Recuperado el 02 de septiembre de 2016, de Periódico El Divisadero: <http://www.eldivisadero.cl/redac-39671>
- Lopes de Souza, M. (30 de Julio de 2015). City. Recuperado el 12 de Octubre de 2016, de From the *right to the city* to the right to the planet: <http://dx.doi.org/10.1080/13604813.2015.1051719>
- MacCannell, D. (1976). The tourist: a new theory of the leisure class. London: Macmillan.
- Malhorta, N. (2004). Investigación de mercados: Un enfoque aplicado. Pearson Education: México, D.F.
- Mao, P., Robinet, N., & Castro, D. (2016). Informe ODDT. Sistematización y documentación. Proyecto Archipiélagos antagónicos. . Coyhaique, Chile y Mirabel, Francia: CIEP, BID, FOMIN, ODDT.
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. Pensamiento & Gestión, 165-193.
- Michel, F. (2016). Prólogo a la edición francesa. En F. Bourlon, & P. Mao, La Patagonia Chilena: Un nuevo El Dorado para el Turismo Científico (págs. 17-20). Santiago, Chile: Andros impresores, Verano austral, Chile.
- Moreno, A., & Sariego, I. (2017). Relaciones entre Turismo y Arqueología: El Turismo Arqueológico, una tipología turística propia. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 15 No 1. Págs. 163-180.
- Nava, C., Castillo, M., Mendoza, R., & Vargas, E. (2014). La crítica del pensamiento turístico. . Rosa dos ventos. Turismo e Hospitalidade, 324-341.

- Ochoa, H. (2012). Mapeo de conflictos ambientales y alternativas en Jalisco, aportes para una metodología. En D. Tetreault, Conflictos socioambientales y alternativas de la sociedad civil (págs. 67-92). Guadalajara, México: Colección Alternativas al Desarrollo, ITESO.
- OMT. (2016). World Tourism Organization Network. Recuperado el 12 de septiembre de 2016, de Sustainable Development of Tourism: <http://sdt.unwto.org/es/content/definicion>
- Otero, A., Marezana, N., Gallego, C., Sánchez, E., & Villaverde, D. (2010). Pos turismo y cambios territoriales en British Columbia y Alberta en Canadá y en el Corredor de Siete Lagos. . CEPLADES Turismo, Buenos Aires, Argentina.
- Pardo, C., & Nieto, A. (2015). Turismo antártico: Naturaleza y Ciencia en los confines del turismo contemporáneo. Anales de Geografía vol. 35, núm. 1, 139-168.
- PER. (2015). Patagonia-Aysén, Destino de Ecoaventura. Construcción Hoja de Ruta Programa Estratégico Regional. Coyhaique, Chile: PER Turismo Aysén Patagonia. DNA Expertus. CORFO. SERNATUR.
- Sharpley, R. (2011). The study of tourism. Past trends and future directions. New York, USA: Routledge.
- Silva, I. (2002). Desarrollo local y alternativas de desarrollo productivo: el impulso de un clúster ecoturístico en la región de Aysén. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social - ILPES. Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional.
- SNIT. (09 de Enero de 2017). Ministerio de Bienes Nacionales. Gobierno de Chile. Recuperado el 09 de Enero de 2017, de SNIT: http://www.ide.cl/aysen/index.php?option=com_content&view=article&id=13%3Anuestra-region&catid=14&Itemid=100001
- SNT. (2015). Servicio Nacional de Turismo. Anuario de Turismo 2014. Santiago, Chile: Subdirección de Estudios. SERNATUR.
- Tompkins, D. (2012). The next economy. Transitions from. En F. Bourlon, M. Osorio, P. Mao, & T. Gale, Exploring the new frontiers of tourism. Tourism research perspectives (págs. 108-124). Coyhaique: Ñire negro.
- Tovar, G. (2009). Sistematización de experiencias del turismo científico social en el estado de Lara. Barquisimeto, Lara, Venezuela: MC Editorial A.C.
- Tresserras, J. (2013). El uso del patrimonio cultural para el turismo cultural: una mirada desde la comunidad para el desarrollo endógeno basado en un turismo sostenible y responsable. Universidad Andina Simón Bolívar- UASB, -.
- UNWTO, O. M. (2015). Panorama OMT del turismo internacional: UNWTO.
- Urry, J. (- de Septiembre de 2008). Revista de Información y Pensamiento Urbanos. Recuperado el 20 de Febrero de 2017, de Barcelona Metròpolis: http://www.ciutatinvisible.org/images/Jornades/Articles/Barcelona_Metr%C3%B3polis___John_Urry___La_globalizaci%C3%B3n_de_la_mirada_del_turista.pdf
- Urry, J. (2008). La globalización de la mirada del turista. Metròpolis. Revista de información y pensamientos urbanos., -.
- Vázquez Barquero. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales, núm. 11, 183-210.
- Vera, J., López, F., Marchena, M., & Anton, S. (2013). Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos. Valencia: Tirant Humanidades.